

Urolitiasis: Antes, ahora y ¿siempre?

*Juan Antonio Galán Llopis **

Servicio de Urología. Hospital Universitario Vinalopó

La urolitiasis es una enfermedad conocida de forma secular, que presenta una alta incidencia y prevalencia, pero sobre todo es una enfermedad muy recurrente que ocasiona grandes problemas tanto personales para el paciente como sociales y económicos.

En su formación influyen tanto factores intrínsecos, como la sobresaturación urinaria, el sexo o la genética, como extrínsecos, teniendo la dieta y el estilo de vida un papel fundamental.

Se han demostrado diferentes mecanismos de formación de las litiasis influenciados, en unos casos por las lesiones del urotelio por causa de agentes tóxicos externos o internos y por la nucleación heterogénea en otros.

Las alteraciones metabólicas juegan un papel fundamental en la formación de diferentes tipos de cálculos y para un correcto manejo de la enfermedad es crucial el estudio riguroso, y mediante métodos fiables, de los cálculos expulsados espontáneamente o extraídos mediante cirugía.

La litiasis renal se ha mostrado como parte de enfermedades generales subyacentes, formando parte o siendo consecuencia del síndrome metabólico y, a la vez como factor de riesgo independiente para otras enfermedades como las cardiovasculares, compartiendo pasos en su formación con las placas de ateroma e implicando al sistema inmune en la señalización de la hidroxapatita como paso inicial del proceso.

Los avances tecnológicos han permitido que la agresiva cirugía clásica sea prácticamente anecdótica y, junto con el conocimiento de la enfermedad y las medidas profilácticas (tanto medicamentosas como dietéticas y de cambio de estilo de vida), mejorar la calidad de vida de los pacientes, lo cual debe de ser el objetivo principal en el manejo de esta enfermedad multifactorial.

Los avances en la investigación son importantes, pero igualmente lo es divulgar el conocimiento ya adquirido, actualizar información por parte de expertos y formar a aquellos interesados en esta patología tan frecuente.

El estudio del cálculo y de los riesgos tanto epidemiológicos, del entorno, y metabólicos que presente el paciente nos debería permitir crear perfiles de riesgo individualizados con el fin de poder ofertar el mejor manejo para cada uno.

Además de todo ello, son importantes la información que recibe el paciente, incluyendo recordatorios por parte de sus médicos y la autoimplicación del propio paciente con el fin de entender y colaborar en la curación de su enfermedad.